

## NOTA DEL EDITOR

Por una serie de causas cuyas variadas manifestaciones no exigen del observador común demasiada perspicacia -y cuyos efectos se expresan en crecientes dificultades prácticas, sobre todo de orden material- el *Boletín de Lingüística* ha debido adoptar ciertas medidas para asegurar su continuidad. La principal de estas ha sido la de compendiar en un número único los dos que ordinaria y tradicionalmente veían la luz cada año. Ninguna otra opción quedaba al alcance del Comité Editorial para dar cumplimiento –y ello con preocupante demora- al plan de publicaciones del año 2011.

El volumen XXIII, que ahora llega –tanto impreso como en versión electrónica- a las manos y ojos del lector, reúne, pues, lo que debieron ser los números 35 y 36 del mencionado año. Y aun habría que añadir que no en forma completa, puesto que este volumen especial no resulta de la simple adición de aquellas dos frustradas apariciones semestrales. En algo hubo que reducir su dimensión para que los escasos medios financieros que subvienen a los siempre ascendentes costos editoriales pudieran alcanzar. He allí, por cierto, otra de las medidas de emergencia que las circunstancias impusieron.

En semejante cuadro, cobran significativo relieve los oportunos y generosos auxilios recibidos de diversas instituciones. Agradecerlos es para el Comité Editorial menos una obligación que un placer: en la Universidad Central de Venezuela, el Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico y los decanatos de las facultades de Ciencias Económicas y Sociales y Humanidades y Educación. Desde el exterior de la UCV, el Centro de la Diversidad Cultural, fundación adscrita al Ministerio del Poder Popular para la Cultura.

Finalmente, el editor desea vivamente destacar el sentido de compromiso y vocación académica y profesional del Comité Editorial, en cuyos integrantes tiene el *Boletín de Lingüística* su mejor garantía de existencia.

Víctor Rago A.  
*Editor*

